

Juan M. Rivera
*Catedrático
de Contabilidad.
Universidad
de Notre Dame,
U.S.A.*

INFORMACION CONTABLE Y RESPONSABILIDAD CORPORATIVA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL. ¿UNA IMAGEN FIEL?

- I. *Introducción.*
- II. *Limitaciones al modelo de información contable tradicional.*
- III. *Posibles fallos en el sistema de informes contables.*
- IV. *Reacciones de la profesión contable ante las demandas de información más relevantes.*
- V. *Resumen y conclusiones.*

I. INTRODUCCION

EL mundo de los negocios de la década de los noventa se caracteriza por una economía sin fronteras. Mientras que en la época actual se observa una redefinición de los mapas geográficos, los límites entre regiones económicas tienden a desaparecer, como resultado del fomento de operaciones en mercados comunes y del crecimiento general del comercio internacional. La proliferación de operaciones bursátiles a nivel transnacional en los mercados financieros de Tokyo, Nueva York, Londres y Frankfurt da una muestra más de este nuevo contexto global de los negocios. Dos frases acuñadas en el pasado reciente: *a)* «globalización», y *b)* «pensar globalmente, actuar localmente», justo sirven para describir el pensamiento y actitud del administrador de negocios actual.

Nos hemos transformado en ciudadanos económicos del mundo, y las compañías a la vanguardia lo han hecho también. No es raro el comprar

una prenda de vestir de marca americana, hecha con algodón de Egipto, según una moda francesa, manufacturada en Taiwan o Indonesia, y distribuida por una cadena de tiendas en Inglaterra o en España. Asimismo, al visitar una planta de producción es común ver robots, maquinaria, herramientas, instrumentos de control, etc., de procedencia multinacional. Las compañías transnacionales formulan sus estrategias productivas y de distribución según este modelo de mercado global. A pesar de todo, la premisa de satisfacer al consumidor local no se abandona. Por ejemplo, un aforismo muy usado en la compañía japonesa Toyota, una de las más exitosas en el mercado mundial de automóviles es «construir lo de mejor calidad y darle al cliente lo que quiere» (1).

Existe abundante evidencia del carácter «global» de las compañías líderes en el mundo de los negocios. Así, por ejemplo, en Gillette, una firma estadounidense, el 65 por 100 de las ventas y el 63 por 100 de los activos están fuera de Estados Unidos; la empresa suiza Nestlé genera el 98 por 100 de sus ventas y tiene el 95 por 100 de sus activos en el extranjero; para la empresa japonesa Cannon, la proporción de ventas y activos extranjeros en los totales es del 69 por 100 y del 32 por 100, respectivamente (2). El impacto de un mercado global se observa también en la procedencia geográfica de los beneficios. Así, entre 1987 y 1990, Coca-Cola tuvo más beneficios en la región del Eje Económico del Pacífico, y en Europa Occidental que en los Estados Unidos; y en 1989, el 70 por 100 de los beneficios de General Motors provinieron de operaciones extranjeras. De igual manera, la expansión del mercado internacional de capitales ha sido bien documentada (3).

(1) «Why Toyota Keeps Getting Better and Better and Better», *Fortune*, November 19, 1990, pág. 74.

(2) Véase «The Stateless World of Manufacturing», *Business Week*, May 14, 1990, pág. 103.

(3) Otros países han entrado en competencia con Estados Unidos en la internacionalización del mercado de capitales. Así, en ese país en 1970 se operaban dos terceras partes del valor del mercado mundial de capitales, proporción que fue reducida al 39 por 100 en 1989. Además, en 1988 las transacciones con valores accionarios extranjeros efectuadas en Estados Unidos alcanzaron un total de 140 billones de dólares, o sea, nueve veces más que en 1982. Respecto al valor de operaciones con acciones de empresas americanas por parte de inversionistas extranjeros, éstas sobrepasaron los 380 billones de dólares en 1989, un incremento de cinco veces sobre el nivel de 1982. Véase FREDERICK D. S. CHOI y RICHARD M. LEVICH, *International Accounting Diversity: Does It Impact Market Participants?*, Working Paper No. 3590, Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research, January, 1991, pág. 1. Véase también JOSEPH A. GRUNDSFEST, «Internationalization

La nueva visión global de los negocios ha sido consecuencia lógica del intenso desarrollo de la tecnología informática, que ha eliminado las barreras a la transmisión de información en tiempo y en espacio. Gracias al desarrollo de la electrónica, el ser humano —no importa su ubicación— puede tener acceso inmediato a información que influye o facilita su decisión sobre un determinado producto o servicio. La transmisión de noticias del conflicto bélico en Irak en «tiempo real» es ejemplo palpable de esta tecnología. La simple conexión del ordenador es una llave de entrada a redes de comunicación ilimitada. Las empresas de negocios han utilizado esta nueva tecnología para, entre otras cosas, atender más de cerca los deseos del cliente, controlar mejor la calidad y eficiencia de los procesos productivos y, en general, para ajustarse a las condiciones de un mercado cada vez más internacional.

Este trabajo se enfoca al análisis crítico de la información financiero-contable en el contexto de un ambiente de negocios caracterizado por un mercado global y por una demanda de información acorde a una nueva dimensión. En la sección que sigue se describen las limitaciones genéricas del modelo de información contable tradicional, en vista de los avances de la tecnología informática. La sección tercera ahonda más en la recopilación de evidencia de la práctica, indicadora de fallos del sistema de información financiero-contable que intenta representar una «imagen fiel» de las empresas. Aunque los ejemplos aluden principalmente a casos en Estados Unidos, se incluye en lo posible evidencia de otros países. Un cuarto apartado trata de las limitadas reacciones, por parte de la profesión contable, a las demandas de información financiera más relevante y útil. El papel del informe de gestión en el contexto del informe de cuentas anuales se cubre dentro de este apartado. Una sección final de resumen y conclusiones deja en vez de soluciones definitivas, algunas recomendaciones, a más de un reto a los contadores para crear un modelo más efectivo y útil. Idealmente, este modelo debe servir asimismo para dar una representación válida y fiel de la situación económica de la empresa, en vistas a un mundo de negocios más complejo.

II. LIMITACIONES DEL MODELO DE INFORMACION CONTABLE TRADICIONAL

La correspondencia entre el grado de madurez económica de un país y el nivel de desarrollo de su contabilidad —tanto como profesión como tecnología— es un hecho que no necesita discusión. Sin embargo, aun en los países económicamente avanzados, el modelo contable es criticado por no haber respondido en calidad y alcance a las necesidades de información de los usuarios. A pesar de que el Comité de Normas Internacionales de Contabilidad (C.N.I.C.) considera a inversionistas, acreedores, empleados, instituciones de crédito, gobierno y público en general entre los usuarios de información contable (4), el modelo contable tradicional está diseñado primordialmente desde el punto de vista del inversionista —ausente— y del acreedor (5). Dado que el administrador tiene acceso directo a la preparación de información contable en la empresa, naturalmente que él también puede hacer uso de esa fuente de datos.

Aun aceptando que los informes de Contabilidad vayan dirigidos a un cierto tipo de usuario, la Contabilidad está formulada conforme a arcaicos modelos de organización, originados desde la revolución industrial, pulidos con las técnicas de la «administración científica», pero nunca a tono con las condiciones actuales del mercado global y de la revolución en la informática.

La Contabilidad se ha concentrado en informar sobre el estado actual de la riqueza (el Balance General) y su primera derivada, representada por el cambio en esta riqueza (el Estado de Resultados y el Estado de Cambios en la Posición Financiera). Todo esto medido primordialmente en términos del coste histórico. Hace falta introducir nuevas bases de información, quizá una segunda derivada de la riqueza (ésta pudiera

(4) INTERNATIONAL ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE, «Framework for the Preparation and Presentation of Financial Statements», en American Institute of Certified Public Accountants, *International Accounting and Auditing Standards*, New York, NY: AICPA, 1989, págs. 11065-11066.

(5) En Estados Unidos, donde la contabilidad ha alcanzado un desarrollo avanzado, este enfoque se deduce de los objetivos de la información contable suscritos por la Junta de Principios de Contabilidad Financiera (FASB). El concepto número 1 de esta Junta establece que «los informes financieros deben proporcionar información que asista a inversionistas presentes o potenciales, a acreedores y a otros usuarios, en evaluar los montos, fechas e incertidumbres de los flujos de efectivo para pagos de dividendos, intereses o préstamos». Véase FASB's Statement of Financial Concepts, núm. 1, párrafo 37.

medir la velocidad de cambio en los beneficios), o índices de la calidad y riesgo inherentes a los mismos, o mejor aún, datos presupuestados y datos en «tiempo real». La demanda para este tipo de información crece de manera exponencial en esta era de la revolución informática.

Nuestro modelo contable definitivamente se está quedando atrás, como lo apunta un notable profesional de la Contabilidad en los Estados Unidos:

«... los administradores y dueños de negocios requieren de indicadores guías, y, sin embargo, los contadores les proporcionamos indicadores del pasado. Esto es como navegar orientándose por el rastro de la estela en popa. Eso sólo sería posible, si acaso, cuando: 1) se está seguro que se avanza en la dirección correcta, y 2) se sabe que no hay peñascos, isletas u otras embarcaciones en el trayecto» (6).

En vista de las manifestaciones sobre su creciente irrelevancia, es difícil seguir refiriéndose a la Contabilidad con el calificativo de «el lenguaje de los negocios» que tradicionalmente se le ha aplicado. Existen indicios de que la influencia de lo contable se está relegando a un segundo plano. Por ejemplo, el Director Financiero de empresas ya no está siendo acicalado para reemplazar eventualmente al Director General como solía ser frecuente antes. El personal administrativo que se encarga de la planeación estratégica no está incluyendo a los contadores. La evaluación del proceso productivo y operacional está siendo enfocada al control de calidad, tiempos de entrega, satisfacción de gustos del cliente y otros indicadores que no son resultado del proceso contable. El personal encargado de la medición de la actuación en las organizaciones está siendo, alarmantemente, no contable. Y cada vez más, administradores de alto nivel están manejando sus empresas con datos no contables (7).

Cuando se pasa al plano internacional, la diversidad de alternativas en los principios de contabilidad «generalmente aceptados» es un problema que preocupa y afecta al inversionista y al banquero de inversión, aunque no tanto a las empresas emisoras de valores (8). Las diferencias

(6) ROBERT K. ELLIOTT, «Accounting Education and Research at the Crossroad», *Issues in Accounting Education*, vol. 6, núm. 1, Spring, 1991, pág. 3.

(7) Para una discusión más completa de estas ideas puede verse: ROBERT K. ELLIOTT, *op. cit.*, págs. 1-8, y, del mismo, «U.S. Accounting: A National Emergency», en GARY JOHN PREVITS, editor, *Financial Reporting and Standard Setting*, New York, NY: AICPA, 1991, págs. 13-24.

(8) A esta conclusión llegaron los autores CHOI y LEVICH, después de una encuesta dirigida a preparadores y usuarios de estados financieros de compañías

en los principios contables son múltiples, y se refieren a aspectos tales como consolidaciones de unidades internacionales, valoración de activos fijos, impuestos diferidos, pensiones, inversiones en valores, reservas reglamentarias y discrecionales, transacciones en moneda extranjera, arrendamientos, crédito mercantil, contratos a largo plazo, valoración de inventarios y capitalización de intereses (9). A pesar de la calidad y experiencia de sus miembros, el Comité de Normas Internacionales de Contabilidad no ha tenido éxito en establecer un consenso único de principios, y menos aún en hacer de observación forzosa aquellos estándares que ya se han emitido. A este respecto la Comunidad Económica Europea ha sido mucho más exitosa.

III. POSIBLES FALLOS EN EL SISTEMA DE INFORMES CONTABLES

Como es sabido, la labor del auditor externo está dirigida a examinar selectiva —mas no exhaustivamente— el proceso de preparación e información financiera de las empresas. Esta labor culmina con el informe de auditoría en donde se dictamina sobre la observancia por parte de la empresa de los principios de Contabilidad generalmente aceptados.

Un análisis de informes anuales de compañías cuyas acciones están cotizadas en los mercados de valores de Estados Unidos muestra que es muy excepcional encontrar dictámenes de auditoría diferentes al modelo estándar de opinión (10). El modelo estándar contiene una opinión afirmativa respecto a la representación «verdadera y fiel» («true and fair»

cotizadas en varios mercados internacionales. Véase FREDERICK D. S. CHOI y RICHARD M. LEVICH, *op. cit.*, págs. 8-14.

(9) *Ibíd.*, pág. 10. Son también de interés folletos comparativos de principios contables de diferentes países, publicados por firmas internacionales de contadores públicos. Véanse, por ejemplo, COOPERS y LYBRAND, *Executive Summary of Principal Differences Between Accounting Principles in the United States and Germany*, May 1989; *Executive Summary of Principal Differences Between Accounting Principles in the United States and Japan*, October 1989, y *Executive Summary of Principal Differences Between Accounting Principles in the United States and France*, January, 1990.

(10) El autor efectuó una revisión directa de reportes anuales en cintas magnéticas, recopilados por el Instituto Americano de Contadores Públicos. Una revisión similar se documenta en el folleto siguiente: HAL G. CLARK y LEONARD LORENSEN, *Illustrations of Departures From the New Standard Auditor's Report on Financial Statements of Business Enterprises*, New York, NY: AICPA, 1990.

o «... fairly present...») de los resultados y posición financiera de la empresa, de conformidad con los principios de Contabilidad generalmente aceptados.

Trasladándose al plano internacional, una revisión de una muestra de 175 compañías de 18 países realizada en 1984 confirmó que la mayor parte de los dictámenes de auditoría son de la forma «representan fielmente» o «son una representación verdadera y fiel» (11). De los informes analizados, solamente seis contenían la calificación «sujeto a...» relacionada con incertidumbre sobre un punto de importancia aparentemente material. Otros seis informes contenían la calificación «excepto a...» y eran de empresas japonesas que no cumplían con la inclusión de datos por líneas de negocios, o no consolidaban a todas sus filiales.

Regresando a la discusión de la profesión contable en Estados Unidos, ésta ha sido sacudida recientemente por una serie de demandas judiciales iniciadas por agencias del gobierno o por inversionistas y acreedores afectados, quienes argumentan fallos en el proceso de auditoría de cuentas. La gran mayoría de estas demandas contenciosas se relacionan con las quiebras —algunas fraudulentas, otras causadas por los riesgos de inversiones— de instituciones privadas de ahorro y préstamo. Debido a que esas instituciones de crédito están respaldadas por el Gobierno Federal de los Estados Unidos, la magnitud del problema es alarmante. Se estima que el coste para el Gobierno motivado por las quiebras de aproximadamente 500 cajas de ahorro y préstamo ascenderá a 500.000 millones de dólares. Evidentemente que éste no es el mejor destino para los impuestos de los contribuyentes.

Noticias sobre juicios iniciados en contra de las principales firmas americanas de auditores aparecen con frecuencia en la prensa de negocios. Sirvan de muestra: a) el pago de 20 millones de dólares al Gobierno Federal por parte de Coopers & Lybrand, por reclamo en la auditoría de Silverado, caja de ahorro y préstamo que terminó en quiebra; b) un juicio iniciado por la Comisión de Valores (S.E.C.) en contra de Ernst & Young, relacionado con la auditoría de Republic Bank en Dallas, institución liquidada en 1988, y c) proceso judicial en contra de Deloitte & Touche, por inversiones de Financial News Network (F.N.), arguyendo deficiencias en la auditoría de F.N.N., empresa que terminó en

(11) PETER STILLING, RICHARD NORTON y LEON HOPKINS, *Financial Times World Accounting Survey*, London: Financial Times Business Information, Ltd., 1984, págs. 138-159.

liquidación y suspensión de pagos (12). En todos estos casos, el informe de los auditores para los años en cuestión declaraba que los estados financieros reflejaban una imagen fiel, de conformidad con los principios de Contabilidad generalmente aceptados.

Los escándalos financieros que han involucrado auditorías realizadas por contadores públicos no se circunscriben al medio americano. El caso más reciente corresponde al Banco de Crédito y Comercio Internacional (B.C.C.I.), con sede en Luxemburgo, intervenido por los gobiernos en los países donde operaba a causa de fraudes perpetrados por su administración. Las cuentas de este Banco correspondientes al ejercicio de 1989, revisadas por el despacho de Price Waterhouse en Londres, recibieron un dictamen estándar de auditoría (13).

Algunos despachos de auditoría han pagado caro las consecuencias de fraudes similares, descubiertos en empresas que habían recibido una opinión estándar sobre sus estados financieros. Digno de mención es el caso de la firma Laventhol & Horvath, la séptima en importancia en Estados Unidos, que se declaró en bancarrota en noviembre de 1990 luego de enfrentarse a litigios cuyos importes sobrepasaban el total de activos y participaciones de los socios.

Uno puede preguntarse cómo ha sido posible esta crisis de la Contabilidad en un país como Estados Unidos, donde la profesión y sus estándares han alcanzado supuestamente un alto grado de competencia y sofisticación. Un autor que ha seguido de cerca el desarrollo de las seis principales firmas americanas de auditores atribuye mucho de la culpa a negligencia e incapacidad por parte de los mismos profesionales, especialmente en las auditorías que provocaron esta crisis (14). Aparentemente, el permitir la abierta publicidad de los servicios de auditoría ha generado una gran competencia entre las principales firmas de contadores públicos. Los despachos de contadores están presionados para mantener su clientela a cualquier coste, mientras que las empresas que

(12) Estos eventos fueron reportados en el *Wall Street Journal*, bajo los titulares «Coopers & Lybrand to Pay \$20 Million in FDIC Settlement», July 5, 1991, pág. B6; «Ernst & Young Faces Lawsuit From the SEC», June 14, 1991, págs. A3-A4, y «Deloitte & Touche is Sued by Investors Over Data on FNN», June 6, 1991, pág. B9, respectivamente.

(13) Véase «Price Waterhouse Affiliate Omitted Concerns Over Lending in BCCI Audit», *The Wall Street Journal*, June 20, 1991, págs. A3-A4, y «Money Trail: How BCCI Took From Depositors and Gave to The Rich, Including Arab Sheiks», *The Wall Street Journal*, July 12, 1991, págs. A1, A4.

(14) MARK STEVENS, *The Big Six. The Selling Out of America's Top Accounting Firms*, New York, NY: Simon & Schuster, 1991.

ven a la auditoría como un mal necesario tratan de obtener el servicio al coste mínimo. La necesidad de adaptarse a esta situación ha transformado al contador más en un comerciante y menos en el profesional que tradicionalmente era (15).

La explicación del problema es más fundamental y puede no estar en si se cumple o no con determinados principios, sino más bien si esos principios permiten la preparación de información suficientemente relevante y útil para el usuario, en relación con la empresa en cuestión. Muchas de las quiebras recientes de las instituciones de ahorro se derivaron de inversiones eminentemente riesgosas (por ejemplo, en bonos «junk» a largo plazo) que perdieron su valor al darse cambios en las condiciones del mercado o en la situación financiera de los emisores. Estas expectativas a futuro no son registradas por la Contabilidad en su modalidad actual, y por lo mismo, es difícil incluirlas en una revisión de auditoría.

La referencia al riesgo a que está acostumbrado el contador es la relacionada con el control interno. Este control interno contable está dirigido a reducir el riesgo de errores y fraudes en el proceso de registro y presentación de datos financieros. Otro riesgo típico aludido es el que la empresa no pueda continuar en marcha por haber registrado —en el pasado— pérdidas materiales. Sin embargo, riesgos tales como la posibilidad de perder mercado en el futuro, aunque relevantes para un inversionista, no caben aún dentro del modelo contable actual. En otras palabras, es posible que las cuentas reflejen fielmente la situación financiera y de resultados históricos de la empresa, pero que esta representación muy fiel no sea de utilidad o relevancia para el usuario, a pesar de que éste piense que el modelo y la profesión contable ya la proporcionan.

Cuando los estados financieros de empresas internacionales contienen el dictamen de una representación «verdadera y fiel», los principios contables de referencia son aquellos aplicables en las circunstancias locales. Aun para las compañías extranjeras que cotizan en Bolsa en los Estados Unidos, la Comisión de Valores requiere informes consolidados preparados en base a los principios americanos. Para cotizar en los mercados de valores de Canadá, Australia y Japón, la información puede ser conforme a los principios contables del país de origen, pero entonces se requiere una reconciliación que explique las diferencias respecto a las normas contables locales. Solamente en Inglaterra se permite la cotiza-

(15) *Ibíd.*, págs. 20-24.

ción de empresas con información contable preparada según las normas internacionales de contabilidad emitidas por el C.N.I.C. (16).

En resumen, mientras que las empresas expanden sus operaciones y su mentalidad hacia una dimensión global, la información que los contadores reflejan sobre las mismas obedece a normas contables específicas aplicables en cada país. El hacer estos principios contables extensivos al plano internacional no se ha conseguido todavía. Aun cuando esto se realizara, habría que evaluar la comparabilidad y utilidad de la información contable resultante. Hasta ahora, en base a la evidencia presentada, los usuarios suelen acudir a otras fuentes para llenar las deficiencias de información del modelo contable.

En un concurso internacional de belleza, el seleccionar las mejores características individuales de cada concursante y amalgamarlas en un modelo único crearía un resultado raro y no necesariamente atractivo en cada país representado. De igual manera —para el caso de la Contabilidad—, el fundir los mejores principios aplicables en varios países en un modelo universal no sería la solución más idónea, ni la más práctica. Probablemente aquí el *dictum* de «pensar globalmente, actual localmente» debiera ser intentado por la Contabilidad.

(16) El carácter local de la información contable es evidente al revisar informes de compañías internacionales. Los informes de 1990 de British Petroleum (pág. 35) y de British Aerospace (pág. 29) demuestran que en Inglaterra las cuentas están preparadas de conformidad con la Ley de Sociedades de 1985. Referencia a normas de Canadá se encuentran en los informes 1990 de Canadian Pacific Limited (págs. 40 y 62) y de Armeno (pág. 10). Las empresas japonesas preparan sus cuentas de acuerdo con los principios contables usados en Japón y con la información financiera no consolidada requerida por el Ministerio de Finanzas, como lo mencionan en sus informes anuales de 1990 Kobe Steel (pág. 33) y Mitsubishi Kasei Corporation (págs. 35 y 39). El informe de los auditores para la compañía alemana Veba expresa que las cuentas cumplen con las disposiciones de las leyes de Alemania (informe anual 1989, pág. 101). Son excepcionales informes como los del grupo Royal Dutch/Shell para 1990 (pág. 32), que refleja una síntesis de principios contables usados en Estados Unidos, Inglaterra y Holanda, y del Grupo Peugeot, S. A., para 1989 (pág. 78), preparado conforme a principios generalmente aceptados en Francia y en Estados Unidos.

IV. REACCIONES DE LA PROFESION CONTABLE ANTE LAS DEMANDAS DE INFORMACION MAS RELEVANTES

Las experiencias del pasado han demostrado que la profesión contable ha tenido que reaccionar, por sí misma o a instancias de nueva legislación, a las circunstancias de crisis impuestas sobre su actuación. El celebrado caso de McKesson-Robbins en el final de los años 1930 y siguientes advirtió a los auditores de la necesidad de introducir la circularización de cuentas a cobrar y la presencia física en los inventarios (17).

Durante la segunda mitad de la década de los setenta, el descubrimiento de pagos secretos a clientes o gobiernos por empresas americanas culminó con la emisión de la Ley contra las Prácticas Corruptas en Operaciones Extranjeras (18). Posteriormente, la Comisión Treadway, formada por representantes de las asociaciones de contadores americanos, se abocó a la tarea de preparar recomendaciones tendentes a evitar información financiera fraudulenta por parte de las empresas o sus administradores (19).

Uno de los resultados de las recomendaciones de la Comisión Treadway es el Informe de Gestión, que debe acompañar a los estados financieros anuales. Este informe obliga a la administración de la empresa (representada por el Director General y el Director Financiero) a expresar su responsabilidad en la preparación y contenido de las cuentas anuales. Asimismo, se debe establecer si existe un sistema de control interno y el grado de efectividad del mismo en la prevención de errores u omisiones. Aunque muchas compañías lo incluyen ya en su informe anual, hasta ahora la Comisión de Valores (S.E.C.) ha intentado, sin éxito, el dar a este Informe un carácter obligatorio.

También con el propósito de mejorar la información contable, el

(17) SEE ANDREW BARR e IRVING J. GALPEER, «McKesson-Robbins», *Journal of Accountancy*, May 1987, págs. 159-160.

(18) U. S. GOVERNMENT, *Foreign Corrupt Practices Act, Title 1, Public Law 95-213*, de diciembre 19, 1977, que modificó la sección 13(b) de la Ley del Mercado de Valores de 1934. Véase también AMERICAN ENTERPRISE INSTITUTE, *Proposed Revisions of the Foreign Corrupt Practices Act*, Washington, D. C.: American Enterprise Institute, 1981.

(19) Véase NATIONAL COMMISSION ON NATIONAL FINANCIAL REPORTING, *Report*, October, 1987, y JAMES E. TREADWAY, Jr., «The National Commission on Fraudulent Financial Reporting», *Management Accounting*, September 1986, págs. 24-27.

F.A.S.B. —como organismo independiente encargado de dictar las normas contables en Estados Unidos— ha introducido nuevos conceptos, buscando cubrir áreas de riesgo sobre las que no se ha informado previamente. En lo específico, el tratamiento contable de prestaciones diferentes a las pensiones a favor del personal jubilado está siendo enfocado como registro a valores presentes de esas responsabilidades futuras. Esto es consistente con el tratamiento contable de los pasivos a largo plazo por pensiones al personal. También se ha aprobado ya una norma que requiere la revelación de operaciones con ciertos instrumentos financieros, que por su naturaleza no se incluyen dentro de las cuentas anuales, pero que por su carácter contingente son de relevancia para el usuario de la información contable (20).

Evidentemente que para poder atender mejor las necesidades de los usuarios de Contabilidad se precisa de un bien estructurado sistema educativo. A este respecto, la profesión en Estados Unidos ha establecido una Comisión de Cambio en la Educación Contable, auspiciada por la Asociación Americana de Contabilidad. El propósito de este programa es el de revisar los planes de estudio en Contabilidad, para hacerlos más afines a las nuevas necesidades de la comunicación y del mundo de los negocios. Como resultado de este proceso se ha resuelto que los estudiantes de Contaduría Pública deberán completar 150 créditos de estudios universitarios —equivalente a cinco años de preparación— antes de optar al examen uniforme escrito necesario para la habilitación profesional. Actualmente son ya 17 los Estados de la Unión americana que han aprobado legislación requiriendo los 150 créditos, con fecha efectiva en el año 2000.

V. RESUMEN Y CONCLUSIONES

La profesión contable se enfrenta actualmente a una crisis de identidad, provocada por las críticas de que la información presentada y auditada puede seguir siendo fiel representación del pasado, pero se queda corta en ser útil en un mundo caracterizado por rápidos cambios tecnológicos y expansiones de mercados sin fronteras. Las limitaciones del modelo tradicional contable, basado en el coste histórico y el desem-

(20) FINANCIAL ACCOUNTING STANDARDS BOARD, *SFAS No. 105 Disclosure of Information about financial Instruments with Off-Balance-Sheet Risk and Financial Instruments with Concentration of Chedit Risk*, March 1990.

peño de la responsabilidad administrativa («stewardship»), hace que los usuarios inversionistas busquen alternativas de información para apoyar sus decisiones de negocios.

El fenómeno que actualmente vive la profesión contable y las reacciones que se han descrito en los párrafos anteriores usan como referencia base el medio geográfico de una Unión americana. Sin embargo, es posible extender el análisis al menos al resto de los países desarrollados, puesto que en todos ellos se encuentra cuando mucho un modelo perfectible, mas no perfecto, de la Contabilidad.

Estudios a nivel internacional han identificado como corolario general que los estados financieros publicados están dirigidos a los inversionistas (21). Muy poca investigación existe en relación a otros posibles usuarios de la información financiera contable. Aun así, se ha demostrado en estudios técnicos que los inversionistas y los analistas financieros asignan primordial importancia a datos de proyección a futuro, los que por lo general no se reportan por vía del modelo contable actual (22). También se ha descubierto que los inversionistas con frecuencia desconfían lo que las empresas comunican en sus estados financieros (23).

Con estos antecedentes, la tarea del contador público dirigida a adaptar el modelo de la Contabilidad a una mayor dimensión es mucho más urgente de lo que se piensa. El contador no puede ya seguir presentando en informes de dos dimensiones el carácter multidimensional de las empresas de hoy. El modelo contable se debe acoplar a las operaciones del negocio global, conformado a redes de comunicación que interconectan proveedores y usuarios de productos y servicios, en tiempo real y a través de fronteras geográficas. Entender las necesidades del usuario de información en la época moderna es un factor esencial.

Múltiples pueden ser los elementos del nuevo modelo de información contable, por ejemplo: a) información con proyecciones a futuro; b) distintas configuraciones por tipos de usuarios, con la misma base

(21) Véase PETER STILLING, RICHARD NORTON y LEON HOPKINS, *op. cit.*

(22) Son muy contadas las empresas que incluyen datos financieros proyectados en su reporte anual. Dos de estas excepciones de empresas de Estados Unidos son Navistar (1989 annual report) y Masco (1990 annual report).

(23) Una descripción muy completa de las investigaciones relativas al alcance y las limitaciones de la información contable financiera se encuentra en DAVID A. HAWKINS y BARBARA A. HAWKINS, *The Effectiveness of the Annual Report as a Communication Vehicle. A Digest of the Relevant Literature*, Madison, N. J.: Financial Executives Research Foundation, 1986.

de datos; *c*) medición de procesos y sus cambios continuos, en lugar de simple medición de resultados; *d*) registros en tiempo real, con efectos esperados en el resto del sistema; *e*) revelación de riesgos de mercado de esperados en el resto del sistema; *f*) revelación de riesgos de mercado de operación o de inversiones; *g*) análisis de la «calidad» de los componen-

A los diez años de haber celebrado el primer congreso de la Asociación Española de Contabilidad y Administración, en vísperas de eliminarse las últimas barreras al comercio y la unión europeas, y justo a un año de celebrar el 500 aniversario del descubrimiento de América, queda con los contadores y administradores de España la asignación de redescubrir un nuevo mundo contable y conquistar nuevas técnicas de registro y comunicación de información de los negocios. El viaje es arduo y la vida breve, mas la promesa de mejores horizontes y más valiosos soles hace la búsqueda atractiva.